CELEBRACIÓN DE RECONCILIACIÓN DE ESPERANZA Y DE COMPROMISO

Encuentro Agustiniano de A.L. en Conocoto

Nicolás Castellanos Franco OSA

CELEBRACIÓN DE RECONCILIACIÓN, DE ESPERANZA Y COMPROMISO
Encuentro Agustiniano de A.L. en Conocoto

Participar en este encuentro es multiplicar el gozo de ser-agustino, "llamado" y "enviado": Primero, en la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España, luego en el espacio de la Diócesis de Palencia, durante 13 años, y ahora en el lugar teológico de los pobres, en el Plan 3000, en Santa Cruz de la Sierra,en Bolivia. Allí estoy, desde mi ser e identidad, en comunión con vosotros, agustinos, con mi Diócesis de Palencia, haciendo la "parábola del compartir" con vosotros, interpelados y solidarios en la vida de los pobres.

En coherencia renovada, sin renunciar a nadie, renunciando a casi todo, vivo feliz en esa pequeña fraternidad, regalo del Señor, e intuición eclesial, concretada en la conjunción de carismas: presbíteros, religiosos y laicos para evangelizar.

Agradezco a Dios y al P.General, Consejo General, Oala, el don de participar en este encuentro, como agustino, obispo-pastor y misionero, en nuestra sufrida AL, Patria Grande, "ABIA YALA", "Tierra madura".

Me parece una lúcida intuición profética, que merece un aplauso, habernos reunido en Conocoto para "reflexionar sobre la realidad de la Orden en AL, a la luz de "Santo Domingo", como inicio de un proceso de revitalización de la Orden al servicio de la NUEVA EVANGELIZACIÓN"

Me atrevo a calificar nuestro encuentro de histórico, de tiempo de Gracia, de verdadero "kairós", cargado de dinamismo específicamente cristiano.

"Despierta tú que duermes y levántate... Miren cómo andan, aprovechando bien el momento presente, porque los días son malos... Dejaos llevar del Espíritu" (Ef.5,1-18; 1 Tes.5,6).

Puede ser nuestro encuentro de Responsables de nuestras Fraternidades Agustinianas un nuevo "Kairós", que nos llena y emplaza a la "vigilancia", a adivinar los caminos del momento presente para encontrar los parámetros justos de una evangelización histórica y liberadora.

Desde la plegaria profética: "Señor, aquí estoy, llámame; Señor, aquí estoy, envíame", nos confiere una misión profética, en los nuevos signos de los tiempos. Por tradición profética podemos captar la nueva situación histórica (kairós), discernir la complejidad y la ambigüedad de ciertos acontecimientos, con libertad y serenidad, sin angustias ni miedos esterilizantes, descubrir el paso de Dios en la Primera y la Segunda Evangelización y alumbrar entre todos,en clima de oración y diálogo, los retos y compromisos, que tiene que asumir la Fraternidad Agustiniana en AL.

Esto nos exige pasar de concepciones y visiones más bien estáticas de la realidad o fijadas en el pasado, a otras más dinámicas, evolutivas, que nos lleven a nuevos análisis críticos de la realidad y renovados planteamientos pastorales (GAS).

Esto nos pide estar vigilantes, que es la traducción del concepto clave bíblico "kairós"; entrar en la historia de la evangelización hasta Santo Domingo, sabiendo que "ahora es el tiempo favorable, ahora es el tiempo de la salvación" (2 Cor.6,2)

A la luz de la Palabra proclamada, a la luz del discernimiento comunitario de nuestra conversión personal de actitudes, queremos hoy y el día 14 de Setiembre hacer una Memoria Eucarística y penitencial, en fidelidad a la historia, sin avanzar juicios anacrónicos. Puede ser un momento para la acción de gracias por la Evangelización: Si AL, el continente de la esperanza, en su mayoría católico, si nosotros estamos buscando caminos de evangelización, es porque hubo una primera evangelización, con todas las sombras y luces, que tuvo. Es también un momento propicio para la reconciliación, para la acción penitencial, para pedir perdón, especialmente a los grupos étnicos: indígenas y afroamericanos, que todavía después de cinco siglos siguen marginados en el Continente. Ahí se inscribe nuestro encuentro, como acción de gracias y como petición de perdón, si queremos entender luego los nuevos desafíos pastorales y vivir la espiritualidad renovada en AL.

(1) Maccise, C. Profecía de los religiosos en la Segunda y Nueva Evangelización de América en Gracia y Desgracia de la Evangelización de América. Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid 1992, p.411

Me detengo en estos puntos:

1) Los agustinos en la Evangelización de AL, brevísima pincelada.
2) Desde qué ángulo no ubicamos para analizar, reflexionar, dejarnos convertir y asumir compromisos de futuro en la Nueva Evangelización de AL.
3) Sombras y Signos de muerte en la Primera Evangelización
4) Luces y Signos de vida en la Primera Evangelización
5) Esperanzas y Compromisos en la Segunda y Nueva Evangelización.

1)LOS AGUSTINOS EN LA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Sólo unas notas para ubicarnos.

Reciben el encargo de evangelizar AL, las cuatro Ordenes Mendicantes. Y lo asumen los Franciscanos en 1493, los Dominicos en 1510, los Mercedarios en 1514, los Jesuitas en 1567.

En 1513 la Corona invita a los AGUSTINOS a participar en la aventura evangelizadora. Lo aceptaron de inmediato. Y se extendieron rápidamente por todo el Continente. El primer agustino que pisó el Continente Americano fue Fr. Vicente de Requemada en 1527. 1ª Expedición en 1533. La Orden Agustiniana contaba ya en 1600, con 5 Provincias, 161 conventos y con unos 1.200 Agustinos. La parte principal correspondía a México, con 76 conventos y unos 800 religiosos.

Agustinos, Dominicos y Mercedarios redujeron drásticamente su aportación en el s. XVI. La evangelización había perdido su carácter de urgencia y conoció un retraimiento notorio.

Expediciones de Agustinos a América, durante la época española: En el s.XVI: 28; en el siglo XVII:8; en el siglo XVIII:1. Durante el siglo XIX no enviaron ninguna. En total 37 expediciones. Sólo cubrimos el 3,46%; mientras que los Franciscanos el 12,07%. Agustinos enviados en el siglo XVI: 348; en el siglo XVII:31 y en el siglo XVIII: sólo uno. Profesiones, s.XVI en Nueva España:700. Agustinos, Dominicos, Mercedarios prescinden por completo de enviar hermanos no sacerdotes, ni estudiantes.

(2) Jesús Alvarez, Los Religiosos en la Evangelización de América,
En gracia y Desgracia de la Evangelización de América. Instituto Teológico de Vida Religiosa, Madrid 1992, p.197,211 y ss.
Jaramillo,R , Los Agustinos Criollos en México (1575-1650) Luchas y competencias.
Actas del Congreso Internacional V Centenario. Agustinos en América y Filipinas. Valladolid, 16-21 abril, 1990, p 122.

2) DESDE QUÉ ÁNGULO NOS UBICAMOS PARA ANALIZAR, REFLEXIONAR, DEJARNOS CONVERTIR Y ASUMIR COMPROMISOS DE FUTURO EN LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AL.

No pretendemos hacer un análisis histórico desde la leyenda negra o desde la leyenda blanca. Intentaremos una lectura creyente del hecho de la evangelización.

Centra muy bien el tema Segundo Galilea, eminente teólogo de la liberación y pastoralista chileno: "Considero algo inútil hacer de la primera evangelización un tema polémico, con el pretexto de no repetir errores... Muchas de la evaluaciones y opiniones al respecto, sobre todo las más críticas y sombrías, tienen el serio defecto de juzgar hechos, orientaciones y criterios del pasado a partir de nuestras perspectivas históricas actuales -teológicas, pastorales, culturales y políticas-. Lo cual viola un principio fundamental de las ciencias de la historia: Biografías, hechos, procesos históricos han de ser presentados, no desde nuestro punto de vista, sino desde el punto de vista de los actores de entonces"

(3) Galilea,S., Cuestiones difíciles en torno a la Nueva Evangelización, Vida Religiosa, 15 de octubre de 1991, p.357

La Palabra de Dios proclamada nos abre camino, nos da elementos, despierta actitudes para hacer una verdadera lectura creyente de la evangelización de ayer.

Empecemos por Filipenses. Este pasaje de Flp.2,6-11 constituye un precioso himno, aspecto central de la carta. Casi seguro que ya existía y se recitaba en las comunidades cristianas primitivas, de inspiración petrina, que tenían en Antioquía de Siria, un activo centro de evangelización.

Ideológicamente, Cristo Jesús citado al principio, en el medio y en el fin, es la clave de interpretación.

Los cristianos de Filipos están divididos, a pesar de su fe y generosidad. Pablo no entra en la polémica, pero les da el secreto para poder convivir: La HUMILDAD, no hagan nada por rivalidad, ni orgullo.

Escuchemos a N.P.S.Agustín. "No busquen para alcanzar y perseguir la Verdad otro camino que el que ha sido garantizado por Dios ya había visto la debilidad de nuestros pasos. Ese camino es, primero la humildad; segundo, la humildad; tercero, la

humildad; y cuantas veces me preguntes, otras tantas te diré lo mismo... porque los otros vicios son temibles en el pecado, más el orgullo es también temible en la mismas obras buenas"

(4) Carta 118,3,22, Sermón 69,a,1,2.

Pablo nos propone el camino a seguir, el mismo de Jesús, como sus discípulos: Su trayectoria y paso de Dios a hombre, de rico a pobre, de primero a último, de dueño a servidor. Jesús quiso identificarse con el más humilde, el más sufrido, el más despreciado. El criterio de identificarnos con los últimos es el criterio verdaderamente evangélico, que tiene que inspirarnos en el seguimiento de Jesús, a quien no se puede seguir desde la instalación y el pacto con los poderosos, los grandes, llenos de ambiciones.

Pero Dios le engrandeció: Esta humillación y obediencia fue la condición de su gloria. Le dio el nombre de Dios, hizo patente para todos que Jesús es el Hijo eterno de Dios y lo constituyó Señor del mundo (Flp. 2,9-11). Esta dinámica de Humillación-Exaltación es conocida ya en el A.T. Lo hemos constatado en la lectura de Números 21,8. La serpiente de bronce alzada sobre un hasta proporciona al cuarto Evangelio un buen símbolo para expresar de una manera plástica la fuerza salvífica y el poder curativo que brota de la Cruz de Cristo. Esta dinámica de Cruz-Exaltación alcanza su punto culminante en Cristo, "el Hijo del Hombre, que tiene que ser levantado, para que todo el que crea en él tenga la vida eterna" (Jn.3,14).

Ya tenemos el primer elemento cristológico para hacer la lectura creyente. El otro elemento, que deducimos de la experiencia cristiana, es la Misión Profética, con sus tres elementos, que nos ubica adecuadamente ante la historia del Anuncio de Jesús en AL.

Todo creyente discípulo de Jesús, como el Maestro, es PROFETA. Recordemos aquel texto básico del profetismo, que nos ofrece el Concilio Vaticano II, la Constitución "Lumen Gentium",3:

"Cristo el gran Profeta, que proclamó el Reino del Padre con el testimonio de la vida y con el poder de la palabra, cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria, no sólo a través de la jerarquía, que enseña en su nombre y con su poder, sino también por medio de los laicos, a quienes, consiguientemente, constituye en testimonio, y les dota del sentido de la fe y de la gracia de la palabra, para que la virtud del evangelio brille en la vida diaria, familiar y social".

1/ El creyente, profeta, hace un juicio de la experiencia cristiana en sus hechos y situaciones, a la luz de la Palabra de Dios:

Un juicio ético para reconocer allí lo bueno y lo malo, lo que constituye el Reino y lo destruye, lo justo y lo injusto. Y también un juicio teológico para reconocer allí la vida y la muerte, las luces y las sombras, las presencias de Dios y del príncipe de este mundo.

2/ En el mismo juicio viene inseparablemente el anuncio de la ESPERANZA : Dios mismo, el Resucitado están allí presentes actuando a través de mil maneras: la solidaridad organizada de los pobres, el sacrificio y entrega delos misioneros, la resistencia de los indígenas, el despertar político, la oración callada de las contemplativas, el dolor de los enfermos y oprimidos...

Esa presencia es semilla del anticipo de la victoria.

Frente a situaciones de muerte, el creyente, profeta, vuelve a tomar conciencia de que es portador de esperanza, que es testigo de un Dios de vida, mensajero de un Reino, que es Buena Nueva de alegría y de paz para los pobres y marginados de la tierra. Esperanza cierta para el pueblo que sufre, para los que tienen hambre y sed de justicia, para los que asumen la causa de los pobres.

3/ Desde este juicio, que interpela, y esta esperanza, que moviliza, nace la exigencia de conversión y de la acción comprometida, del cambio de mentalidad, la"metanoia", la superación del miedo, de la angustia, del individualismo para implicarnos hoy en la solidaridad activa y en la causa de la Nueva Evangelización, que nos pide Sto. Domingo, al hablar de la una Evangelización inculturada.

Juicio, Esperanza, Conversión son las tres dimensiones de nuestro ministerio profético, de nuestra postura ante la Primera y la Segunda Evangelización. Jesús lo realizó de forma plena en medio de su pueblo y nosotros tenemos que realizar en medio de nuestro pueblo latinoamericano. El JUICIO debe dar vuelta a muchos convicciones dominantes y desenmascarar muchas mentiras y falsedades de un lado y de otro en torno a la Primera Evangelización.

La ESPERANZA es antes que para nadie para los marginados y despreciados de la sociedad establecida, de ayer y de hoy.

Y la exigencia de CONVERSIÓN viene a romper nuestra instalación, pereza mental, bienestar tranquilo y, muchas veces, pasividad resignada en los de abajo.

La palabra y los gestos proféticos son conflictivos, dividen, a menudo despiertan resistencia, reacciones agresivas, persecución. Así le ocurrió a Jesús. Pero el discípulo no es mayor que el Maestro; pero se nos dio el Evangelio de vida. "No tengan miedo", "No pierdan la calma". Les acompaña el Espíritu Defensor.

En otra perspectiva, la Conferencia Episcopal de Bolivia, en su Documento de aportación a la Conferencia Episcopal de Santo Domingo, nos ofrece una clave hermenéutica significativa.

Parece procedente distinguir entre historia de la Iglesia y una historia de la evangelización. Esta parece la más apropiada, dado el carácter pastoral de nuestro encuentro. Nos quedaríamos en un sencillo análisis de cómo la comunidad cristiana, los agustinos, transmitieron la Buena Nueva en AL. evitando caer en detalles de institución eclesiástica.

Una historia de la evangelización de estos 500 años, supone un agradecido reconocimiento de los sacrificios heroicos de los evangelizadores, pero también un análisis crítico, desde el Evangelio, desde el accionar de la Iglesia-Pueblo de Dios, que incluye a la jerarquía, pero no de forma exclusiva. Supone también una historia que se define y toma posición, una visión desde adentro y desde abajo, que asume tono y espíritu pastoral, que aprende de los errores del pasado y los asume como desafíos para la nueva Evangelización. Una visión histórica que toma en cuenta el juicio de los pueblos y culturas marginadas respecto de la historia de los 500 años de Evangelización".

Ciertamente hay que tener la valentía de enfrentarse a la verdad histórica científicamente y desde el Evangelio, teniendo en cuenta unos cuantos "índices de referencia". Vemos en la Primera Evangelización signos de muerte y de vida, luces y sombras. Hay que aceptar los hechos como fueron. Hay que diferenciar claramente tiempos, espacios y personas. Ciertamente en la primera conquista hubo crueldades y abusos al margen de la Corona, contra las leyes proclamadas por la Corona, contra los principios de la Evangelización. Y todo esto fue denunciado por los misioneros.

Entiendo nuestro encuentro como un momento propicio de evaluación, de reflexión, de conversión en el que reconocemos los esfuerzos realizados y los errores cometidos y, sin perder el talante profético, nos comprometemos a profundizar y dinamitar la fe del pueblo, fruto de la primera evangelización.

Lo que no es correcto es querer enjuiciar una realidad sucedida hace 5 siglos con categorías de hoy. Esto es lo que ha intentado Juan Pablo, iluminar la Segunda Evangelización desde los aciertos y los errores de la primera.

Esta postura queda reflejada en la placa de mármol en la "Plaza de las Tres Culturas" Tlatelolco, Ciudad de México:

El 13 de agosto de 1521,
heroicamente defendido por Cuauhtemoc
cayó TLATELOLCO en poder de Hernán Cortés.
No fue triunfo ni derrota,
Fue doloroso nacimiento del Pueblo Mestizo,
que es el México de HOY.

Dos poesías, una de Martín Fierro y otra de Dámaso Alonso, ¡HERMANOS! reflejan también esta postura de la aportación de España a América: Idioma, Religión y Cultura.

(5) Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano S.Domingo,1992: Nueva Evangelización, Promoción humana, Cultura Cristiana,1,2,3. Pereña,L , Proceso a la conquista de América en Gracia y Desgracia de la Evangelización de América. Instituto de Vida Religiosa, 1992, p.120 y pp.167ss. S.Domingo,18.

Creo que desde aquí tenemos que emprender la Segunda Evangelización; sin miedos, con audacia, con valentía donde se nos pide "edificar un mundo mejor en la verdad y la justicia", porque somos testigos de que "está naciendo un nuevo humanismo, en el que el hombre queda definido principalmente por la responsabilidad hacia sus hermanos y ante la historia" (GS.55)

Un texto conciliar bastante desconocido y sin embargo cargado de intuiciones y responsabilidades para nuestro tiempo.

En este humanismo nuevo se inscribe nuestra responsabilidad de construir el futuro, la esperanza, la posibilidad, la vida desde la contemplación del pasado y la transformación del presente, según el dicho de Nuestro Padre S.Agustín: "El que olvida el pasado, anda con miedo del presente y no se preocupa del futuro".

(6) In Serm. Dennis, 24,4. Morales,F.A., Carisma y Espiritualidad agustiniana. CALA, 1992 (manuscrito)

Al filo de la Primera y Segunda Evangelización, como María al filo del A. y del N. Testamento, la utopía del Reino, historizada y actualizada, constituye un espacio privilegiado para vivir y soñar, pensar y contagiar la utopía del Hombre Nuevo. Si el hombre y la mujer son un proyecto "futurizo", de futuro, no podemos ser pastores, educadores, pedagogos del Pueblo de Dios, si no somos soñadores. El mundo de mañana es del que ofrece utopías. El hombre de mañana es capaz de dar razón de su esperanza. DIME LO QUE ESPERAS Y TE DIRÉ LO QUE ERES. Es lo que afirma S.Agustín: "Somos caminantes, peregrinos en ruta. Debemos sentirnos insatisfechos con lo que somos, si queremos llegar a lo que aspiramos. Si nos complace lo que somos, dejaremos de avanzar. Si nos convencemos de que es suficiente, no volveremos a dar un paso. No tratemos de parar en el camino, o de volvernos atrás..."

(7) Serm. 169,15,18

Pero nuestra lectura creyente termina con una profesión de fe y una celebración de Cristo, Señor de la historia, como dijo a hizo Juan Pablo II, en Sto. Domingo, y recogen las Conclusiones: "En los pueblos de América, Dios se ha escogido un nuevo pueblo... lo ha hecho partícipe de su Espíritu. Mediante la Evangelización y la fe en Cristo, Dios ha renovado su alianza con América Latina" (Juan Pablo II, Discurso Inaugural,3)

"El año 1492 fue clave en este proceso de predicación de la Buena Nueva. En efecto, "lo que la Iglesia celebra en esta conmemoración no son acontecimientos históricos, más o menos discutibles, sino una realidad espléndida y permanente, que no se puede infravalorar: La llegada de la fe, la proclamación y difusión del Mensaje evangélico en el continente americano. Y lo celebra en el sentido más profundo y teológico del término: como se celebra a Jesucristo, Señor de la historia y de los destinos de la humanidad" (Juan Pablo II, Alocución Dominical, 5-enero-1992,2)

(8) Santo Dio Domingo. Conclusiones. Ediciones Paulinas. La Paz, 1992,nº 16

3) SOMBRAS Y SIGNOS DE MUERTE EN LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN

Hemos de distinguir distintos momentos de esta Primera Evangelización: La Conquista hasta el año 1534; como reacción a los atropellos de la conquista aparece otra alternativa, que algunos la califican de utópica, con las Nuevas Leyes de Indias (1542). Le siguen los siglos XVII y XVIII, en los que fracasa el proyecto anterior; el siglo XIX, con la independencia y principios del s.XX, con la etapa posterior que precede al

Concilio Vaticano II y el posteoncilio, con los momentos significativos y decisivos de MEDELLÍN (1968), PUEBLA (1979).

Generalmente se coincide en calificar la Conquista como una etapa dominada por lar represión, la crueldad; donde predomina lo negativo, lo que llaman algunos la "teología de la represión", que se basaba en estos tres principios:

1.-Soberanía universal del Papa,

2.-La Donación por parte de Alejandro VI a los Reyes Católicos,

3.-No aceptar los dos primeros, legitimaba la guerra, la esclavitud y la expropiación.

El imperativo que movió a los conquistadores fue la codicia y la sed de oro. Se justificaban las acciones salvajes, dando lectura al "Requerimiento", en lengua castellana, que nadie entendía. Era un puro formulismo, del que se reían hasta los mismos conquistadores. Tranquilizaban sus conciencias bautizando a los indios, que no tenían ni idea de lo que recibían. Se bautizaban con hisopo y en masa. Bastaba con que les alcanzasen unas gotas del agua de la que esparcía un soldado para considerarse cristiano, por tanto, súbdito de la Iglesia y del emperador de España.

Existe otra verdad muy negativa. Fernando, el Católico, a partir de 1508 dio una ley que conmutaba la pena de muerte y cadena perpetua con la ida a las Indias como soldado. Existían muchos extranjeros, alemanes, hasta del Norte de Álrica, según atestigua Fernández de Oviedo. Esta ley se derogó en 1548.

Los primeros evangelizadores también dejaron mucho que desear. Eran los capellanes militares, que aspiraban a Obispos. Este fue el caso de Pizarro que quería que su capellán fuese nombrado obispo. La evangelización de los orígenes fue muy pobre hasta que llegaron los Franciscanos a México y los Dominicos, que inician otro tipo de evangelización de mayor hondura.

Toda la evangelización española tuvo una importante laguna: la ausencia de la Biblia, pero no era cosa exclusiva de España, sino de todo el mundo católico de aquel momento.

En esta primera época de Iglesia Universal, la Santa Sede se inhibió totalmente. No se interesó nada. Sí le interesó a la Iglesia Española. En el primer momento pertenecía a la Diócesis de Sevilla los nuevos territorios, pasando luego a depender de Sto. Domingo.

Hasta 1537, no empezó a preocuparse. Paulo III escribió "Pastoral de Oficio", cuyo redactor fue el español Bernardino de Minaya, residente en Salamanca. En este documento se proclama que todos los indios son hombres y pueden salvarse. Otro documento clave fue la carta de S.Pio V a Felipe II, en 1569, sobre cómo debe gobernar las Indias.

Las expediciones armadas de conquista se prolongan hasta 1573, que las suprime definitivamente Felipe II.

Durante toda la época colonial el pavoroso descenso de la población nativa fue una dolorosa realidad, provocado por la violencia, la guerra, las condiciones de trabajo, las enfermedades europeas, como la viruela, la sífilis, el sarampión, llevadas por los españoles y de las cuales los indios no estaban inmunizados.

Todavía nos queda por reseñar un crimen de lesa humanidad: El baldón de la esclavitud. Así se expresa Santo Domingo, 20: "Uno de los episodios más tristes de la historia latinoamericana y del Caribe, fue el traslado forzoso, como esclavos, de un enorme número de africanos. En la trata de negros participaron casi todos los países de la Europa Atlántica y de las Américas. El inhumano tráfico esclavista, la falta de respeto a la vida, a la identidad personal y familiar y a las etnias son un baldón escandaloso para la historia de la humanidad. Queremos con Juan Pablo II pedir perdón a Dios por este "holocausto desconocido", en el "que han tomado parte personas bautizadas, que no han vivido según su fe"

(9) SD.20

El poder de inculturación del cristianismo, por parte de la jerarquía, fue insuficiente y muy escaso. El método de inculturación plena (acomodatio) intentado por S.Francisco Javier en Goa (1542), Por Ricci en la China (1598), por Nobili en la India (1606) y por Rhodes en Vietnam (1662) fue rechazado por Roma, en 1774 (el asunto de los ritos malabares)

Con la independencia y la secularización de los estados el Vaticano cambia de estrategia, que ha dado en llamarse "romanización". Gregorio XVI, en 1840 en su carta "Beneficentissima" habla de A.L. de una región donde viven "hombres miserables, envueltos en las brumas de gravísimos errores y se encuentran en las tinieblas y sombras de la muerte".

En 1899 León XIII convoca un Concilio plenario latinoamericano en la línea del Concilio de Trento y del Vaticano I.

Existió un proyecto muy hermoso por parte de los Franciscanos, pero por ser tan utópico no se realizó: Una Iglesia de las Indias. Lo más que prosperó fue una iglesia en las Indias, reproducción de la europea. El III Concilio de Lima (1583) y el III Concilio Provincial de México (1584) excluyen a los indígenas de las Ordenes sagradas. "Tampoco se admitirán a la órdenes a indios ni mestizos, tanto descendientes de la indios como de moros en primer grado, ni mulatos en el mismo grado".

Esta exclusión perduró hasta la segunda mitad del siglo XVIII.

(10) Boff,L , Quinientos años de evangelización De la Conquista espiritual a la liberación integral Sal Terrae, Santander, 1992, p 118,76
Proceso á la Conquista de América, p. 115,121,y ss. 132.
Los religiosos en la Evangelización de América p 217.

La represión de la primera conquista, la invasión del imperio azteca por Hernán Cortés y la agresión del imperio incaico por Francisco Pizarro provoca una crisis fuerte, una protesta y una reacción, que culmina doctrinalmente en el pensamiento de Francisco de Vitoria y pastoralmente en las conclusiones de una comisión de catedráticos de Salamanca. En la que establecen cómo formar al indio, cómo respetar su libertad de

conciencia, cómo ejercer la tolerancia, "porque nadie puede ser obligado a cambiar la religión de sus padres sin que él lo quiera"

Francisco de Vitoria, dominico, profesor de la Universidad de Salamanca, en su "Gran Reivindicación académica" de 1539, cuestiona la legitimidad de la conquista y plantea la "duda indiana". Denunció el "requerimiento" y reivindicaba en su alternativa "la hominidad" de los indios, la soberanía de sus pueblos y la solidaridad entre nativos y españoles.

Ciñéndonos ya al tema específico de la Evangelización, veamos la sombras, los obstáculos, rechazos, inconvenientes que la envolvieron. Revisamos algunos más significativos.

3.1. Una gran barrera, la estrecha vinculación de la Iglesia con los centros de poder. La finalidad de los misioneros era, ante todo, la evangelización, la conversión de aquellas gentes al Mensaje de Jesús. Pero dentro de aquellas coordenadas espacio-temporales y la cultura eclesial, no se excluía la expansión de los dominios de los Reyes de España y Portugal. Queda reflejado en aquel escrito del P.Antonio Ruiz, misionero entre los guaraníes de Paraguay, al rey Felipe IV, en 1639: "Para agregarles al aprisco de la Santa Iglesia y al servicio de su majestad"

Ahí encontramos una ambigüedad del modelo evangelizador, pero que era común al final del siglo XV; sin recurrir al modelo implantado por Carlomagno que para llevar a bautizar a los sajones les cortó la cabeza a hachazo limpio, a unos 5.000 guerreros.

Había dificultad para presentar a un Dios de amor, al Dios de la vida, que nos llama a un Reino de Justicia y de Amor.

El "blanco como conquistador o encomendero dejaban mal parada la religión". Me parece certera la observación de Roberto Jaramillo: los misioneros se olvidaron de evangelizar a éstos. No era justo que la religión pidiese a los indígenas, sumisión, entrega y trabajo y, en cambio, a los conquistadores y encomenderos les tolerase prepotencia y enriquecimiento. Cierto que los misioneros levantaron la voz, pero se daba que ya eran cristianos.

3.2. Rechazo de las culturas precolombinas, que encerraban grandes valores humanos, como lo reconocer Santo Domingo: "La semilla del Verbo, presente en el hondo sentido religioso de las culturas precolombinas, esperaban el fecundo rocío del Espíritu. Tales culturas ofrecían en su base, junto a otros aspectos necesitados de purificación, aspectos positivos como

la apertura a la acción de Dios,
el sentido de la gratitud por los frutos de la tierra,
el carácter sagrado de la vida humana
y la valoración de la familia;
el sentido de solidaridad y corresponsabilidad en el trabajo común,
la importancia de lo cultural,
la creencia de una vida ultraterrena y
tantos otros valores que enriquecen el alma latinoamericana...

Esta religiosidad natural predisponía al indígena americano a una más pronta recepción del Evangelio, aunque hubo evangelizadores que no siempre estuvieron en condiciones de reconocer estos valores"

(11) SD.17

De hecho, no hubo una verdadera evangelización de las culturas. La Palabra de Dios no penetró en las raíces de ellas. La conquista supuso la ruina de las culturas precolombinas que chocaban con algunos principios de la cultura europea.

No hubo encuentro de culturas sino choque. Así lo reconoce "Justicia et Pax", en "La Iglesia y el Racismo": "La primera gran oleada de la colonización europea, vino, de hecho, acompañada de una destrucción masiva de las civilizaciones precolombinas y de un sometimiento brutal de sus poblaciones... Soldados y comerciantes mataban para instalarse y obtener provecho del trabajo de los indígenas y, más tarde de los negros, reduciéndoles a la esclavitud" (n.3, 1989)

La primera fase de la evangelización no estaba planteada como proceso de inculturación. Se intentó aniquilar todo lo que no fuese cristiano. No se respetó para nada las culturas indígenas.

Escriben los obispos bolivianos: "La falta de comprensión de las culturas, la teología del agustinismo político, la mentalidad de cruzados, que tenían los españoles, hace que los habitantes de estas tierras sean considerados "idólatras". Es así que al llegar al nuevo mundo y descubrir las expresiones religiosas de los pueblos: sacrificios humanos, pluralidad de espíritus, etc. y sin buscar comprender las culturas, concluyeron que estas tierras estaban dominadas por el Demonio"

"La erradicación de la idolatría constituía uno de los móviles de la evangelización". Se emplearon todos los métodos, desde le represión violenta, hasta intentar dar significado cristiano a sus creencias nativas. Los evangelizados se rebelan, otras lo hacen clandestinamente y a veces llegan a hacer un sincretismo...

En aquellas cosas que existía cierta similitud en vez de verlas como "semillas del Verbo", se interpretan como "trampas del demonio".

Se cae en una visión etnocéntrica: todo lo que no es NUESTRO es malo.

(12) Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano a S. Domingo, 192.9, 10,11,6,7.
Alvarez Jesús, Los Religiosos en la Evangelización de América, p.214,217,130.

El negro y el indígena no significan nada. Se sataniza su religión, se persigue a sus brujos; y la tarea importante en todo trabajo pastoral era arrojar a los demonios presentes en la cultura autóctona mediante el exorcismo. Hasta el propio Bartolomé de las Casas cayó en este proceso de demonización del otro... Por eso, muchas veces la catequesis no pasa de ser una indoctrinación.

(13) Maccise, C., Profecía de los Religiosos en la 1ª y 2ª Evangelización. Gracia y Desgracia de la Evangelización de América, p 412.
Boff,L., Quinientos Años de Evangelización, p.114.

3.3. Espíritu de Cristiandad: Tanto en los métodos como en los enfoques de la misión, caen todos dentro del mismo espíritu de Cristiandad: unión entre civilización y evangelización. Se pasa así desde el método radical de "Tabula rasa" a otro diálogo intercultural que muchas veces llega al sincretismo o aquel, que dejando a un lado la reflexión intelectual se deja llevar exclusivamente por la caridad. Los métodos y sistemas de organización dependen mucho de una u otra Congregación, según fuésemos los agustinos, dominicos, franciscanos o jesuitas.

La evangelización se caracteriza por dos realidades territoriales: "Las Doctrinas" y "las misiones". Se apoyan las dos en la "Reducciones", legisladas en el virreinato. Consisten en asentar en un territorio a un determinado número de personas dispersas. La idea que anima a estas instituciones es la de "reducir para la civilización y la evangelización". El modelo de civilización y evangelización se inspira en la abadía benedictina medieval, que fue empleado en la evangelización de los pueblos bárbaros...

Las Reducciones tienen sus limitaciones que le son intrínsecas: Se implanta y se traslada sin más el sistema español. El segundo, el hecho de alejarles de su tierra.

El segundo, el hecho de reducir los nativos significa alejarles de su tierra, de su propiedad vivencial, de su ligazón con la "pakarina" (Antepasados). La "pakarina" tiene un sentido religioso, es el lugar de origen de cada Ayllu; por eso sacarles de su proximidad es quitarles su religión indiscriminadamente. Reducirles a estas tierra significa ruptura tanto civil como religiosa.

Las "Doctrinas" eran estructuras religiosas, en medio de varias "Reducciones". Mediante ellas se cumplía el deber de la Corona de evangelizar... Planteaban un problema a la evangelización, se convertían en un cargo múltiple para el misionero: económico, administrativo, civil. En algunas había mucho dinero por el medio; disputa entre Ordenes y sacerdotes seculares.

La Misión" era una estructura evangelizadora en un territorio no controlado por la Corona. Se halla en manos de una Congregación, que explora el territorio, reduce a aborígenes de distintas etnias y organiza la vida religiosa y civil. El misionero es autoridad religiosa y civil. Se consigue un buen nivel de vida pero se da una tónica de dependencia y condicionamiento, que limita el esfuerzo evangelizador.

(14) Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia, 14-23

En otro sentido, se olvidó un aspecto importante de la Evangelización. Esta se articula en tres dimensiones, la personal, la social-histórica y la escolástica. Se olvidó la dimensión histórica social. Se insistió mucho en la liberación del pecado, del pecado personal. El objetivo fundamental de aquella pastoral era salir de las sombras del pecado personal. Las verdades eternas ocupaban una parte importante en la predicación y anuncio del Evangelio. Siempre estuvo presente lo escatológico. Pero no se habló casi nada de las dimensiones sociales, históricas, de la liberación del pecado social, de las estructuras de pecado, del pecado del mundo. No faltaron voces proféticas, pero la inmensa mayoría ese aspecto o no lo tocaron o trataban de suavizar las cuestiones

sociales estructurales. Por ejemplo, se intentaba atenuar la tensión entre las diferentes clases sociales. Se pedía a los ricos que diesen limosna a los pobres.

"No se percibía en ese momento -no es culpa de ellos, sino del tiempo y de la cultura- que las estructuras sociales no eran voluntad de Dios. Denunciaban cuando había abusos, pero no hacían denuncia social. Los misioneros actuaban de buena voluntad, no tenían la perspectiva que tenemos hoy. No se hizo denuncia social de forma global. Ahí está el hecho: en AL el 80% de la población está viviendo en inhumana pobreza. Y es que durante mucho tiempo se predicó la resignación cristiana y la aceptación de las situaciones, como voluntad de Dios".

Y creo que ene esta línea se movieron también los Agustinos. Así queda reflejado en los relatos de las "Crónicas Agustinianas del Perú" de Fr.Antonio de Calancha (1584-1654) natural de La Plata, en Carcas o Chuquisaca, hoy Sucre, en Bolivia. Y Fr. Bernardo de la Torre, vallisoletano, que profesó en Lima en 1621.

Estas crónicas son "relatos de la vida de los hijos de Agustín en el Virreinato del Perú. Fueron por ideales evangélicos, obedecieron a intereses políticos; sirvieron a la Iglesia y al Estado.

(15) Campos y Fernández de Sevilla, F-J. Hechos de los Apóstoles Agustinos en el Perú. Los Relatos de las "Crónicas Agustinianas del Perú, s.XVI-XVII".
En Gracia y Desgracia de la Evangelización de América. Instituto Teológico de Vida Religiosa. Madrid. 1992, p.342.

En esta perspectiva evangelizaron los Agustinos. Algo quiere decir aquel testimonio gráfico, que publicó la Oala, la carátula de un agustino azotando a un indio.

Podemos añadir el testimonio escrito, que nos recordaba el hermano Richar Villacorta, de Bolivia, ayer en su Homilía: "Permítanme hacer referencia, a Guaman Poma de Ayala, quien afirma en relación a los frailes agustinos. "FRAILE AGUSTINO MUI BRABO Y COLÉRICO, SOBERBIOSO QUE DA DE PALOS A LOS YNDIOS EN ESTE REYNO CON POCO TEMOR DE DIOS Y DE LA JUSTICIA". Este texto que corresponde a la colonia, que es bastante duro, termina en relación a los frailes agustinos diciendo. "Que el San Agustín fue tan gran santo y saufa más que todos los dotores de la yglecia, umilde y caridad, amor a los prógimos y de los pobres. Ci aci lo tubiesen sus hijos, fuera muchos sanctos de ellos en el mundo"

Los historiadores reseñan todavía otra sombra, que de alguna manera se ha alargado hasta hoy. En parte por la mentalidad de la época, se mantuvo en los aborígenes en estado permanente de infancia, en una minoría, fruto del paternalismo, de un amor mal entendido. No se les educó para un vida autónoma, para crecer como personas, se les consideraba niños, parece que no querían que creciesen, que siempre fuesen niños.

Y así como en 1754 les arrancan a sus protectores, quedaron a merced de quienes les habían querido explotar...

Como ejemplo podemos escuchar este relato, que nos trae Roberto Jaramillo de nuestro hermano agustino Pedro Juárez de Escobar, en carta a Felipe II, el 1 de abril de

1579: "Los indígenas son "como niños de 8 años, que no tienen más edad, ni han crecido más ni crecerán en el entendimiento, por lo que dejarles sin sus frailes sería quitarles de los pechos y calor de sus padres y madres, ayos y muy piadosas amas, los cuales con su doctrina los alimentan y con su ejemplo los sustentan... Son todos aquellos indios como unos pajaritos en los nidos, a los que no han crecido las alas ni les crecerán para saber por sí volar...Los religiosos, sepa V.M., son sus , padres y madres, sus letrados y procuradores, sus amparos y defensores, sus escudos y protectores, sus médicos y curadores... a ellos acuden en sus trabajos y persecuciones, hambres y necesidades, y con ellos descansan llorando y quejándose como los niños con su madre"

(16) Campos y Fernández de Sevilla,F.J., Hechos de los Apóstoles Agustinos en el Perú. Relatos de las crónicas Agustinianas del Perú.Siglo XVI-XVII;
Gracia y Desgracia de la Evangelización de América, p.342.
Jaramillo R., Los Agustinos enla Primera Evangelización, México, 1992, p.37 y 38.
Guamán Poma de Ayala,Felipe, La Primera y Nueva Crónica del Buen Gobierno, nº 643 (657)

4) LUCES Y SIGNOS DE VIDA EN LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN

"Después de haber pedido perdón con el Papa a nuestros hermanos indígenas y afroamericanos ante la infinita santidad de Dios por todo lo que... ha estado marcado por el pecado, la injusticia y la violencia, queremos desarrollar una evangelización inculturada".

También Santo Domingo, en el capítulo "A los 500 años de la Primera Evangelización" resume algunas luces de la 1ª Evangelización: El encuentro del catolicismo ibérico y las culturas americanas da lugar al mestizaje, desde la raíces católicas y la singular identidad del Continente. Dicho mestizaje también se proyecta en la religiosidad popular y el arte mestizo. "La historia nos muestra que se llevó a cabo una válida y fecunda y admirable obra evangelizadora y que mediante ella se abrió camino de tal modo la verdad sobre Dios y sobre el hombre que, de hecho, la evangelización misma constituye una especie de tribunal de acusación para los responsables de aquellos abusos de colonizadores, a veces sin escrúpulos"

(17) SD. 248 y 18

Me parece importante la clave hermenéutica que nos da el teólogo de la Liberación, Segundo Galilea para entender mejor este capítulo de luces y signos de vida.

Siempre dentro de la coordenadas espacio temporales, en que se realizó la 1ª Evangelización intentamos reseñar algunas actitudes, intenciones, hechos, personas, significaciones globales y referencias simbólicas que se dieron en ella. Es impensable una evangelización independiente de los condicionamientos sociales, culturales y religiosos de aquella época. Con todo, Segundo Galilea afirma que el modo como se comportaron aquellos misioneros "era, precisamente, ser fiel a la realidad, a la cultura y a la historia"

(18) Galilea,S., Cuestiones difíciles en torno a la Evangelización, Vida Religiosa, 15 Oct.1991, p.359.

Me parece también positiva la autocrítica que se generó en España en torno al sistema de conquista, lo cual no se dio en ningún otro país europeo. Tanto los misioneros, como en las cátedras universitarias, en los púlpitos, se vertieron las más duras críticas. Se pedía una profunda reforma de estructuras. Y se produjo un cambio fundamental con las nuevas leyes de Indias de 1542.

(19) Pereña,L., Proceso a la Conquista de América, p.157
Alvarez,J., Los Religiosos en la Evangelización de América, p.220.

Hechas estas acotaciones podemos conferir sobre las luces y signos de vida Primera Evangelización.

Abriría como magnífico pórtico este capítulo con estas palabras de los Obispos de Bolivia, que recogen la idea central de toda evangelización: CRISTO JESUS, EL SEÑOR RESUCITADO.

"A pesar de las limitaciones y contra testimonios en el transcurso de la historia de la evangelización, Cristo está presente en el corazón mismo de la vivencia religiosa de nuestro pueblo, sobre todo, como el Cristo Crucificado"

(20) Aporte de la Conferencia Episcopal Boliviana a S.Domingo, 23 y 24.

Toda la vida eclesial estaba organizada también en torno a la vida de María y de los santos.

Distribuyo esta parte en los siguientes contenidos:

4.1.Luces y valores de la 1ª Evangelización
4.2.Profetismo y Denuncia profética.
4.3.La 1ªEvangelización, fuente de inspiración de la mística misionera.
4.4.Breve apunte de los Agustinos en la 1ª Evangelización.

4.1. LUCES Y VALORES DE LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN

- Jerónimo de Mendieta, a finales del s.XVI, expresó como algo muy positivo que prácticamente todo el continente fuese cristiano, con todos los fallos, limitaciones y aberraciones de personas, de Ordenes religiosas, de la misma Iglesia institucional. El Proyecto Vitoria se materializó en acciones concretas. Se entabló entre Salamanca, Lima y México un admirable proceso humanizador y evangelizador.

- Sto. Domingo lo reconoce con estas palabras: "Los medios pastorales fueron una incansable predicación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, la catequesis, el culto mariano, la práctica de las obras de misericordia, la denuncia de las injusticias, la defensa de los pobres y la especial solicitud por la educación y la promoción humana"

(21) SD 19
Pereña,L., Proceso a la Conquista de América, p.164

-Catequesis y esfuerzo evangelizador: Criticábamos en las sombras de la 1ªEvangelización el hecho de celebrar los bautismos en masa y sin una preparación previa, pero hemos de reconocer ahora, que le seguía normalmente una catequesis intensa, con unos métodos innovadores y, hoy diríamos, hasta revolucionarios.

"En este contexto, se hizo el esfuerzo por conocer las diferentes culturas, aplicar lenguas nativas, escenificar las catequesis y trabajar porque la evangelización sea integral: que abarque todos los momentos de la vida individual, familiar y comunitaria y, sobre todo, mantener alejados de la explotación colonial a los evangelizados", escriben los Obispos de Bolivia.

Hemos de reconocer este esfuerzo impresionante y el excelente valor pastoral que llevaba consigo aprender los diferentes idiomas de la cultura precolombina, redactar en las lenguas nativas: Diccionarios, las primeras gramáticas, los primeros catecismos, las primeras traducciones de la Biblia, sobre todo para la liturgia.

Merece destacarse el famoso "Rituale seu Manuale Peruanum", impreso en Nápoles en 1607, que contiene los ritos del Bautismo, Penitencia, Eucaristía, Matrimonio y Unción de los enfermos, en Quechua y Aymara, las dos lenguas más habladas en el Perú y zonas limítrofes.

Los catecismos jugaron un papel significativo en esa primera Evangelización hasta que el Concilio de Trento estableció un Catecismo único para toda la Iglesia. Los misioneros, para entonces, ya habían redactado varios catecismos.

Señalo algunos:

- Fr. Pedro de Gane, escribió, en 1528 una Doctrina Cristiana en lengua Mexicana y compuso un manual de catequesis en pictogramas, según la tradición de los sabios náhuas. Los agustinos lo utilizaron hasta que Fr. Agustín Coruña hizo el suyo.

- Fr. Bernardino de Sahagún recoge en su libro titulado "Coloquios" los diálogos que mantuvieron los franciscanos, llamados los 12 apóstoles, con ancianos o sabios náhuas. Es un precedente de lo que hoy llamamos diálogo entre culturas. Un dato curioso fue que la Corona incautó y prohibió la obra de Fr.Bernardino de Sahagún "Historia General de las Cosas de la Nueva España" porque veía en ella una apología y propaganda de las religiones locales de México.

- Juan de Zúñiga es seguro que escribió 5 Catecismos. Hay dos que es dudoso que llegara a imprimir: "Breve y más compendiosa Doctrina Christiana" (México,1539) y "Doctrina cristiana breve para enseñanza de los niños" (México 1543). Es seguro que imprimió cinco catecismos. 1) "Doctrina breve muy provechosa de las cosas que pertenecen a la fe católica (México 1543-1544). En esta obra se inspira en el Enquiridion de Erasmo y también la Paráclesis del mismo, en la conclusión del mismo. 2) "Doctrina cristiana en que en suma se contiene todo lo principal y necesario que el cristiano debe saber y obrar" (México 1545-1546); es curioso porque este catecismo es, modificado, el titulado "Suma de la Doctrina Cristiana" que había publicado en Sevilla Constantino Ponce de la Fuente, que luego fue condenado por hereje por la Inquisición. 3) "Doctrina cristiana más cierta y verdadera" (México 1546) que en realidad es el anterior, con la adición de un "suplemento" más la modificación de título y fecha. 4) "Regla cristiana breve" (México 1547), que en realidad es un conjunto de pequeños tratados (seguramente muchos no son de Zúñiga) sobre cómo proceder en la vida cristiana. 5) "Tripartito del Christianissimo y consolatorio doctor Juan Gerson" (México 1544), que como el título dice, es la traducción de la obra de Gerson (ver "Proyecto Catequista", nº48, 28-30).

Dijimos en las Sombras que la Biblia había estado en la sombra en la 1ª Evangelización. Escuchemos ahora a Juan de e Zumárraga: "Cosa muy averiguada es que el que nunca leyó los libros de Platón se pueda llamar platónico. Pues de la misma manera no se puede llamar cristiano el que no ha leído la doctrina de Jesucristo". Estas palabras eran de Erasmo, pero las hizo suyas de corazón. (Juan de Zumárraga, nombrado Obispo de México, durante tres años visita su diócesis y luego regresa a España y es

consagrado a los 65 años. Se lamentaba de ser tan mayor para aprender la lengua de los indios. Eso le hacía sufrir mucho. Introdujo la imprenta en México. Muere en 1548)

(23) Alvarez, J., Los religiosos en la evangelización de América, p.222,223.
Resines, Luis, Grandes Catequistas: Juan de e Zumárraga "Proyecto Catequista", 15-marzo-1992, 59, p.28

De los catecismos había de todo, como acaba de salir ahora. El dominico Pedro de Feria, obispo de Chiapa, sucesor de Fr. Bartolomé de las Casas, escribió dos interesantes Catecismos, uno para adultos y otro para niños, mucho más breve, con el título que entonces se estilaba: "Doctrina Cristiana en lengua castellana y zapoteca". Lengua esta que hablaba correctamente. Al lado de afirmaciones sobre la Iglesia tan adecuadas como esta: "La S.Iglesia son todos los cristianos que han recibido agua de Bautismo, en cualquier parte del mundo que estén sean varones, sean mujeres, sean mozos, sean viejos, sean pobres, sean ricos, sean blancos, sean negros, sean de Castilla, sean de las Indias y de cualquier otra parte del mundo"

Y ahora podemos escuchar esta afirmación de biogenética: "Más ahora cuando se engendra alguna persona, si es varón acábase de formar el cuerpo en 40 días, y formado el cuerpecito luego en un instante infunde Dios el alma en él. Y si es hembra se acaba de formar el cuerpecito en 60 días..."

(24) Resines,L., Grandes Catequistas: Pedro de Feria: La Capacidad de adaptación del Mensaje "Proyecto Catequista", 15 abril 1993, 69, p.28.

-Concilios y Sínodos en la Evangelización:

Un momento culminante en la Evangelización tuvo lugar en la celebración del Concilio III de Lima, en 1586. Fue un concilio pastoral. De él sale un Catecismo para adultos y otro para niños. Se tradujeron a las lenguas: Quechua, Aymara y Castellano. Emplea muy buena pedagogía, a través de la palabra y de la imágen. Tiene toda una pastoral de derechos humanos. Se les educaba para conocer y reivindicar los propios derechos. Estos catecismos de Lima han estado vigentes hasta el año 1909. El catecismo garantizó la unidad de la fe en América. Hemos de citar por su resonancia celesial y pastoral los tres Concilios de México y el famoso Sínodo de Sata Fe de Popayán.

-Educación, preparación de la juventud, formas de inculturación:

Se emplearon muchas energías en el campo educativo, en la construcción de escuelas y centros profesionales, donde se impartían una formación humanística y técnica. Los misioneros enseñaban agricultrua, higiene, a cuidar su cultura, sus lenguas. En la universidad de Lima se crearon "Comisiones" para salvar las "lenguas indígenas"

"No se trataba de una transculturación o aculturación, sino partiendo de la cultura existente, defenderla, enriquecerla, promoverla. Y esto los misioneros lo hicieron de una manera realmente sorprendente".

En el tema de la inculturación sobresalen los misioneros de México, tal vez porque los aztecas tenáin un nivel cultural más elevado.

Destaca la figura de Fr. Pedro de Gante, que fundó en 1527 una escuela en Texcoco, en la que enseñaba sólo en lengua náhuatl y en sus métodos utilizaba la música y las danzas autóctonas.

Y en 1536 fundó en Santiago de Tlatelolco un colegio en el que se enseñaba solamente náhuatl y en latín con el fin de formar un clero nativo que evangelizase a su propia raza.

"Desgraciadamente estos ensayos de inculturación fracasaron. Los Franciscanos que los alentaban miraban a la creación de una iglesia indigenista en México. El celibato, por una parte, y el afán de poder por otra dieron al traste estos proyectos."

(25) Pereña,L., Proceso a la Conquista de América, p.160
Alvárez,J., Los religiosos en la evangelización de América, p 223.

-Labor humanizadora en toda la extensión de la palabra.

Me detengo sólo en una figura, gran maestro de Salamanca, discípulo de Vitoria que fue enviado como Gobernador General a Perú y a quien entregó Felipe II una instrucción-documento, en el que se insistía en la reconciliación entre españoles y los indios, evangelizar desde la libertad, sin coaccionar y sí formar, reforamr las "Encomiendas", la prohibición de las guerras de conquista, desapareció la palabra conquista y se hablaba de pacificación, justicia, amistad, protección y defensa de los indios, creando verdaderos protectorazgos desde los misioneros y más tarde civiles. Desaparecieron los trabajos forzados.

García de Castro intentó una reconciliación con los indios rebeldes incaicos, a través de su representante el inca Titucursiyupanki. En 1567 se logró un tratado formado primero por Titucursiyupanki y por García Castro y al año siguiente también ratificado por Felipe II. Este tratado se llamó de la "Paz Perpetua".

(26) Pereña L., Proceso a la Conquista de América, p.160-161.

"El proceso evangelizador agustino abareó la integridad del indígena, en un humanismo cristiano, donde lo primero que importaba era la persona, de aquí la necesidad de educar, a la que iba aparejada la instrucción y formación cristiana, porque al ministerio del Evangelio siempre se debe suponer la pulicia, como a la Gracia se supone la naturaleza. Nuestros frailes se van a distinguir en ambas ramas de este proyecto. Tras estudiar los métodos de las tres Ordenes, Ricard concluye: Sin embargo en el arte de fundar pueblos, civilizarlos y administrarlos se llevaron la palma los agustinos, verdaderos maestros de civilización. Tuvieron los agustinos para sus fieles muy altas ambiciones, y éste es el rasgo distintivo de su enseñanza, en parangón con la de las otras Ordenes. Intentaron iniciar a los indios en la vida contemplativa"

Esto afirma nuestro historiador aquí presente Roberto Jaramillo.

Trazaban los pueblos, siguiendo el modelo de la capital, quedando "tan bien fundados y de tan buena planta que todos parecían estampa de la gran ciudad de México que es la más hermosa de las del mundo"

Se construían en seguida obras públicas, se llevaba el agua al convento, a la plaza pública y al hospital. Se construían las viviendas, mejorándolas con la ventana, pues la construcción prehispánica sólo tenía el hueco de la puerta. Destacaban los trabajos de carpintería, albañilería, herrería, cantería, ensamblaje,... Al decir de los historiadores del arte colonial son los agustinos los principales ejemplos del estilo arquitectónico de este primer siglo. "El arte plateresco florece en los agustinos como en ningún otro"

(27) Pereña,L., Proceso a la Conquista de América, p.161
Jaramillo, R., Los Agustinos en la Primera Evangelización de América, pp.8.10.30.

-El tema de la RESTITUCIÓN:

"Otro importante intento de reconciliación se expresó a través de la "restitución", que creó la nueva América. En virtud de los principios éticos elaborados en Salamanca, tanto las Juntas de muchos territorios como de México, fueron adquiriendo conciencia de que muchos territorios habían sido ocupados injustamente. Que los encomenderos eran injustos señores de tierras, que los gobernadores abusaban de un poder que no era suyo. Esto hizo entrar en crisis de conciencia a la misma Corona. Se imponía una revisión y una rectificación. Fue así como se planteó el tema de la "Restitución": restituir lo mal adquirido y devolver la jurisdicciones enajenadas injustamente. Se aplicó en el caso de la famosa tesis de la "composición Canónica" que intenta llegar a una composición o acuerdo, entre los enajenados injustamente, indios, y los conquistadores, injustamente señores de tierras y bienes.

La Corona exigió esa "Restitución" a través del Informe de 1563. La Junta de Teólogos, presidida por Jerónimo de Loaisa, famoso dominico, arzobispo de Lima- que residió en 1562, elaboró unas normas, unos criterios, que vigieron durante toda la década de los 60, hasta que en el Segundo Concilio de Lima de 1567 adquirieron se formulación decisiva.

¿Qué significaba que los encomenderos habían de restituir a sus antiguos señores y dueños lo mal adquirido? ¿Qué era lo mal adquirido? ¿A quienes había que devolverlo? ¿En virtud de qué principio? Primero había que restituir a sus antiguos dueños; pero en no pocos casos éstos habían desaparecido o se desconocían. Entonces la solución era que la Restitución se hiciera a la comunidad donde radicaba la enajenación, a un servicio social que repercutiera en beneficio del bienestar de esa comunidad.

¿Cuánto había que restituir? El problema se planteó académicamente. En 1571 el Papa Pío V y Felipe II por medio del embajador Zúñiga llegaron a un acuerdo en el que se determinaba que había que restituir un tercio, la tercera parte. El acuerdo se puso en practica; aparecía en los *testamentos de los conquistadores* que iban así devolviendo a sus antiguos dueños y comunidades los territorios mal adquiridos"

(27) Pereña,L., Proceso a la Conquista, p.161

4.2. PROFETISMO Y DENUNCIA PROFÉTICA

Durante todo el tiempo de la Primera Evangelización no faltaron nunca espíritus proféticos, que desde lo mejor del hombre o de la mujer y desde la esencia liberadora del Evangelio, expresaron su contestación, protesta y resistencia hasta donde pudieron, ante el carácter perverso de la conquista. No faltaba nunca la denuncia de la injusticia de la esclavitud ni la defensa de los indios.

"El proceso a la evangelización de América se abre con la GRAN DENUNCIA profética de 1511. Su protagonista, Fr. Antonio de Montesinos. En un gran sermón de Adviento arremete contra el sistema de encomiendas, la esclavitud y la represión de los indios.

La figura más destacada de este capítulo es Fr. Bartolomé de las Casas, a quien los caciques indios, reunidos en Lima, ante notario le nombraron "Defensor de los indios".

Fr. Bartolomé de las Casas redactó, en 1543 su "Brevísima Relación de la destrucción de las Indias", preparada para el Emperador Carlos V y su hijo Felipe para que cambiasen las leyes. Toda su preocupación era decir lo negativo. Hizo de fiscal. Era un enamorado de los indios. Les defendía a toda costa. Incluso a costa de los negros, que hizo que trajeran de África para sustituir a los indios en los trabajos humildes. La tradujeron al latín y fue entonces cuando Teodoro de Bry la ilustró con 17 láminas, que expresaban crudamente el contenido de la Brevísima Relación...

Muchos avances legales y prácticos se cosecharon gracias a Fr. Bartolomé de las Casas, por ejemplo las leyes Nuevas de Indias de 1542 y las de 1573. Eso mismo hizo posible que Carlos V prohibiese, en 1556 las guerras de conquista. El espíritu de Fr. Bartolomé estaba también presente en la Independencia.

Aquí se inscribe la utopía de los primeros misioneros, que intentaron una evangelización inculturada.

Me parece muy interesante el testimonio de Leonardo Boff: "Los misioneros de las órdenes mendicantes no soñaron con la expansión en tierras amerindias del sistema eclesiástico europeo, sino con la creación de una Iglesia india (con clero indio, con un orden episcopal autónomo) directamente vinculado al Papa. No era una Iglesia-espejo, sino una Iglesia-fuente, la que debería nacer del esfuerzo misionero. Y la nota fundamental de este tipo de Iglesia debería ser la comunidad. El espíritu comunitario y la sencillez, características típicas de las poblaciones indígenas... eran los valores culturales ya presentes en la cultura autóctona. Este espíritu comunitario caracterizó siempre ala cultura popular, incluso como forma de supervivencia frente a los tremendos niveles de marginación producidos por el proceso dominante. Como botón de muestra sirva el fenómeno del "mutirao" (= trabajo comunitario) o la "minga" como decimos en Sta. Cruz de la Sierra, cuando en el plan 3,000 trabajamos lo el barrio en un quehacer comunitario del barrio.

Este modelo no tuvo éxito, porque fue el otro cristianismo, el jerárquico, el que se impuso juntamente con el proceso colonial.

Este filón profético estuvo siempre presente en la evangelización. En tiempos más recientes, en 1889, el P.Julio María, verdadero precursor de la Teología de la Liberación: "Hay que mostrar a los pequeños, a los pobres y a los proletarios que ellos fueron los primeros en ser llamados por el Divino Maestro, cuya Iglesia desde su inicio, fue la Iglesia del Pueblo, en la que también pueden. entrar los ricos, los grandes, los poderosos con tal que tengan entrañas de misericordia para con la pobreza Se trata de unir en definitiva a la Iglesia con el Pueblo".

Nunca dejaron de oírse voces solidarias con los negros y gritos proféticos con los indios. El profético obispo de Santa Marta en Colombia, Juan Herández de Angelo, exclamó en 1540, refiriéndose a los invasores: "No son cristianos, sino demonios"

En honor a la verdad hemos de recoger el testimonio de Santo Domingo: "Los grandes evangelizadores defendieron los derechos y la dignidad de los aborígenes y censuraron. Los atropellos cometidos contra los indios en la época de la conquista. Los Obispos, por su parte, en sus Concilios y otras reuniones, en Cartas a los Reyes de España y de Portugal y en los Decretos de visita pastoral, revelan también esta actitud profética de denuncia, unida al anuncio del Evangelio" (n°20)

(28)Boff, L., Quinientos años de Evangelización, pp.95, 123,122,53
Pereña,L., Proceso a la Conquista, pp.125,133

4.3. La primera evangelización, FUENTE DE INSPIRACIÓN DE LA MÍSTICA MISIONERA

De nuevo, nos ilumina en este tramo del camino el Teólogo de la liberación Segundo Galilea: "La primera evangelización nos interesa como inspiración y modelo de mística misionera (el "renovado fervor" de que habla Juan Pablo II). En este punto la evangelización del s.XVI es sencillamente admirable. Si se piensa en los increíbles desplazamientos geográficos de estos misioneros para llevar el Evangelio, su falta de protección y precariedad de medios, sus enormes dificultades para comunicarse con culturas tan distantes como diversas; si se piensa en la cantidad de evangelizadores que se hicieron santos al venir a América o que conocieron el martirio, no será fácil para la nueva evangelización emular su mística y fervor"

(29) Galilea,S., a.c. 358

Los protagonistas de la obra evangelizadora, inspirada por el Espíritu Santo, fueron al comienzo las órdenes religiosas, pero seguidamente todo el pueblo de Dios, obispos presbíteros, religiosos y laicos, entre los que destacan indígenas bautizados y, más tarde, catequistas afroamericanos.

Santo Domingo habla de instrumentos privilegiados en hombres y mujeres de vida santa.

Valga este testimonio de Suárez de Peral, historiador del s. XVI, en México, cuando dice: "Los religiosos son casi adorados por los indios"

(30) Alvarez, J., Los religiosos en la evangelización de América, p 224. SD 19

Todos conocemos la lista de santos: entre los criollos, Sta. Rosa de Lima, entre los mulatos, S. Martín e Porres. El Beato Juan Diego, el indio chichcimeca interlocutor de la Virgen de Guadalupe, Sto. Toribio de Mogrovejo, S.Pedro Claver, S.Feo. Solano. Y entre los indígenas quiero destacar a los niños Cristóbal, Antonio y Juan catequistas de sus hermanos de raza, que padecieron el martirio en Tlaxcala, entre 1527 y 1529.

4.4. LUCES y signos de vida en los agustinos de la 1ª Evangelización

Podemos afirmar que caen dentro de este cuadro de LUCES y de valores positivos. De hecho les vemos citados en todos los manuales generales que hablan de la primera evangelización.

Destaco algunos más notables que aparecen en la Historia General de la Evangelización. Es muy selectiva la clasificación. Sólo tiene carácter de muestra.

En este contexto de Reconciliación y de Acción Eucarística, encaja la valoración que hace le ORGANIZACIÓN DE AGUSTINOS LATINOAMERICANOS (OALA) en 1985: "En este suelo testigo de una drástica trama de conquistas y despojos, en medio de un mundo donde el dolor de la pobreza lacera despiadadamente a la mayoría del pueblo privado del pan, de voz, de libertad, en la cuna que vio nacer a Rosa de Lima, Martín de Porres, y a otros muchos hermanos de la familia agustiniana, en estas mismas tierras los hijos de Agustín llenaron hermosas páginas de entrega evangélica al servicio de los indios explotados, en general".

...

"Aún con ambigüedades, infidelidades y cansancios, la familia agustiniana ha guardado viva la memoria de su Padre a lo largo de la dolorosa historia del mundo americano. Fueron muchos los misioneros que desde los orígenes se adentraron en el alma de las poblaciones indígenas, adoptaron sus lenguas y tradiciones, se hicieron portadores de sus inquietudes y se incorporaron, con humildad de siervos de Dios, a sus luchas. Especialmente en los siglos XVI y XVII a la par de monasterios en los centros urbanos de los dominadores, exigieron "Doctrinas", o se adaptaron a la movilidad migratoria, respetando la honda sabiduría de aquellas naciones, dentro de los moldes que la sociedad contemporánea permitía concebir"

(31) Varios, S.Agustín y la Liberación. Simposio O.A.L.A. Reflexiones desde América Latina. CETA. Iquitos, 1985, pp. 21ss.

Otro juicio general nos lo ofrece el historiador contemporáneo que mejor conoce la historia mexicana del s. XVI: R.Ricard: "Y casi todos los indios habrían dicho, fueran los que fueran sus misioneros, franciscanos, agustinos o dominicos, lo que respondieron al preguntarles por qué querían tanto a los franciscanos: "Porque estos andan pobres y descalzos como nosotros, comen de lo que nosotros, asiéntanse como nosotros, conversan entre nosotros mansamente"

(32) Ricard R., La Conquista Espiritual de México, México, 1947, p.47

Otra referente significativo pueden ser las vidas ejemplares que nos relata el P.Calancha: "Las Crónicas agustinianas son relatos basados en una abundante información, porque la historia auténtica es la que tiene por cimientos los datos, la verdad. Descripciones de hechos sorprendentes de virtud, sacrificio, de religión: también son narraciones de casos bochornosos. Son relatos estructurados, parcial o totalmente, según modelos comunes, utilizados en aquella época...Son relatos realizados por unos hombres concretos, en un lugar específico y en una época determinada, que los condicionan y determinan decisivamente: religiosos agustinos en el Perú, a mediados del s. XVII"

(33) Campos y Fernández de Sevilla,F.J., Hechos de los Apóstoles Agustinos en el Perú, p.341

Uno lee con fruición la gesta de agustinos como Fr. Bartolomé Díaz en historiadores de talla, cuando escriben: Aquellos primeros misioneros hicieron un gran esfuerzo de inserción en los medios indígenas, puesto que compartían la vida en los ambientes más de aquel momento. Fueron muchos los misioneros que hicieron esto en México: pero se han hecho célebres en este sentido S. Francisco Solano, que compartió el mismo estilo de vida de las tribus, desde Lima hasta el Río de la Plata en Argentina: El P. Bartolomé Díaz, agustino, que se estableció en los Andes Venezolanos, a 3.000 metros de altura, donde no sólo compartió la vida de las tribus mucuchíes, sino que

además hizo una labor de inculturación del Evangelio como, quizá, no se hiciera en los orígenes de la expansión de la Iglesia fuera de los ámbitos de Palestina, ni en la inculturación del cristianismo en el mundo de los bárbaros a lo largo de la Edad Media.

(34) Alvarez,J., Los Religiosos en la Evangelización de América, p.224
Campo del Pozo, F., Los Agustinos en la Evangelización de Venezuela. Caracas, 1979, p.77 y 119

No fue menos audaz la propuesta de un agustino, Fr. Juan de Sandoval y Zapata, criollo, catedrático primero de México y luego en Valladolid, la propuesta que hizo al Consejo de Indias, en 1609. Se venía hablando desde 1540 que la presencia de España no debía ser indefinida, sino temporal. Se pensaba que a más tardar después de 50 años, los pueblos debían conseguir el auto gobierno y la independencia. A comienzo del s. XVII es cuando nuestro agustino criollo propone al Consejo de Indias lo que podríamos llamar la "americanización" del Gobierno de América. Reivindicaba en favor de los nativos de América su tesis de auto gobierno, porque nadie más que ellos tienen más interés en el progreso de los pueblos.

Hace también una gran defensa de los indios, R.Jaramillo, p. 34.

Podríamos cerrar este capítulo, citando al gran misionero y Obispo Agustín de Coruña. Fue Obispo de Popayán (1564-1589) 25 años de episcopado, 12 años en el destierro, porque recriminó a encomenderos y autoridades su actitud hacia los indígenas; duramente les hacía ver su incoherencia entre la fe, que decían profesar y sus obras. Con la boca muchos padrenuestros y avemarías y con el cuerpo muchas fornicaciones y adulterios, tomando para ellos sus hijas y mujeres, escribe Jaramillo.

Y en homenaje a la Provincia de Quito que nos acoge, citamos al gran Arzobispo de Quito, Fr. Luis López de Solís. Luis López de Solís nació en Salamanca, en 1534. Fue Provincial en Perú y siendo Definidor asumieron el Santuario de Copacabana los agustinos. Le consagró obispo Sto.Toribio de Mogrovejo, en Trujillo, en 1596. Fue el IV Obispo de Quito. Llegó hasta los últimos rincones de la Diócesis y fue un gran teólogo de los concilios de Lima, sobre todo en el III...

Quiero destacar el sentido mariano que dieron los agustinos peruanos a su evangelización en el cono sur del continente. Lo que hace exclamar a Calancha: "Bendita seas Virgen onradora de frailes Agustinos, que como si lo mercieran los ángeles no as escogido an todo este Perú por tus sacristanes... Quisiste empezar en Pacasmayo, escogístenos en Copacabana, onrastenos en Pucarani". Copacabana, en la península del mismo nombre en el lago Titicaca, tiene connotaciones con relación Inca, empieza a ser atendido por los agustinos en 1589. Cuidaron el culto de tal manera que llegó a ser el santuario más importante de América del Sur, en la época colonial. En Madrid, en 1652 se le dedicó una Iglesia y el gran dramaturgo español, Calderón de la Barca, escribió un auto sacramental La Aurora de Copacabana.

A los que vivimos en Bolivia y ejercemos de agustinos nos llena de gozo y de aliento en el camino de los pobres, a la hora de emprender la Nueva Evangelización.

(35) Perena,L., Proceso a la Conquista, p. 160.
Jaramillo,R., Los Agustinos enla Primera Evangelización de América. México, 1992, p.36,34,32

5) ESPERANZAS Y COMPROMISOS EN LA NUEVA Y 2ª EVANGELIZACIÓN

Aun quedaría incompleto lo expuesto hasta aquí si no abrimos un camino de esperanzas y de compromisos de futuro.

Las sombras por lo que tienen de carencia, de vacío, de fustración y las luces por lo que tienen de iluminación, de liberación, de evangelización, en sintonía con el REINO y los nuevos signos de los tiempos nos emplazan a compromisos y nos abocan a una conversión, como personas, como creyentes y como agustinos.

Decíamos más arriba que estamos ante un momento histórico, ante un llamado, ante un compromiso de una 2ª Evangelización. Ahí está el llamado del último Capítulo General, de 1989: "Nuestra propia supervivencia va a depender de la actitud contemplativa y de la capacidad de riesgo que tengamos para descubrir a Dios allí donde nos llama, hallarle donde se encuentra, acoger las interpelaciones, que nos hace desde el sufrimiento y la esperanza del mundo de hoy. Mañana pudiera ser tarde..."

El reto, además, es de urgencia, inaplazable, que pide respuestas ya y respuestas solventes e integrales para los problemas de hoy. El mismo Capítulo General nos ofrecía la respuesta: "La comunidad agustiniana asume como propio los temores a incertidumbres de nuestro tiempo. Acoge y expresa la libertad de los hijos de Dios en el respeto a las diferencias culturales de los diversos pueblos en donde nace y se desarrolla. Opta, sin reticencia por los que son víctima..."

(36) Documento Final de Capítulo General de la orden de S Agustín Los Agustinos hacia el 2.000 Toma 1989, pp.1,8.

Estamos reunidos aquí para aplicar Santo Domingo a nuestras realidades eclesiales, a nuestras fraternidades apostólicas, en misión liberadora en este continente de la Esperanza, que es A.L.

Al llegar aquí saltan algunas preguntas que queman: ¿Los agustinos qué tipo de evangelización estamos ofreciendo en esta cultura de muerte, donde hay más signos de muerte que de vida en nuestra A.L. a quien evangelizamos?

¿Qué podemos hacer en nuestras comunidades para asumir la Nueva Evangelización?

¿Qué incidencia ha tenido en los Agustinos de A.L. el Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla y ahora Sto. Domingo? ¿Y la OALA, que ha caminado en sintonía, desde el concilio Vaticano II, con Medellín y Puebla, en comunión con el alma de A.L. desde la opción preferencial por los pobres, ha tenido una influencia decisiva en la renovación, encarnación y Nueva Evangelización de nuestro pueblo de A.L. en las comunidades de Agustinos de acá?

¿Os digo lo que pienso?

En un porcentaje alto existe cordialización con la OALA, pero no pasa de eso. Otro sector, no pequeño, pasa de la OALA y más bien sectores reducidos sintonizan y viven el aliento, espíritu y orientaciones de la OALA. En los últimos 30 años, debido a una creciente inserción en los medios populares muchas comunidades se han

transformado mayoritariamente en espacios de libertad, de conciencia crítica contra los abusos de poder, de denuncia de los derechos humanos, etc. ¿En qué extensión e intensidad se ha dado esto entre los agustinos de AL?

De todos es conocida la tremenda crisis económica que padece AL, su expresión más visible es la deuda externa -"ese mecanismo perverso"- Este hecho afecta a la evangelización, porque evidencia la realidad masiva de los pobres. A partir de los años 60 las comunidades latinoamericanas han ajustado sus proyectos pastorales para responder a este desafío. Tras superar el asistencialismo, se llegó a formular la Opción Preferencial por los pobres, que hoy constituye la "marca registrada" de la pastoral latinoamericana.

(37) Boff,L.O., p.102

Juan XXIII fue quien acuñó o y formuló "la Iglesia de los pobres", el 11 de septiembre, un mes antes del Concilio: "La Iglesia es de todos, pero particularmente de los pobres". El Concilio Vaticano II habló de ella, Medellín la proclama abiertamente, la confirman y ratifican Puebla y S.Domingo. "Después del Concilio Vaticano II, la Iglesia se ha hecho más consciente de su misión para el servicio a los pobres, de los oprimidos y marginados. En esta opción preferencial, que no debe ser entendida como exclusiva, brilla el verdadero espíritu de Jesús"

(38) Relación final del Sínodo Extraordinario de Obispos 1985, 2ª parte,D6.

Una opción por los pobres que viven en situaciones de inhumana pobreza, aunque sean malos, "porque en ellos la imagen de Dios está escarnecida". Se trata de una opción solidaria, no paternalista, cuidando los procesos. "La Iglesia siempre ha hecho la opción por los pobres. Siempre. No hay duda; de una manera u otra. Y muchas veces heroicamente. Sin embargo ahora hay una novedad, que ha aportado en gran parte la Teología de la Liberación, y a la que nos ayudó también el propio Marx, es que estamos haciendo opción también por los procesos, por los procesos de los pueblos. Optamos, pues, por los pobres, como individuos, como clases, como mayorías, como pueblo, como pueblo organizado, como pueblos en proceso. Esa sería la novedad. Y me parece una novedad sumamente importante. Y ahí viene eso que ya sabemos: entrar en los procesos, respetándoles, asumiéndoles en la medida de los posible, respetando su ritmo en la evaluación, en la programación, dejando y haciendo que el pueblo participe realmente..."

(39) Casaldáliga,P., El Vuelo de Quetzal. Ed. maíz Nuestro. Panamá, 1988, p.25

- ¿A qué pobres nos referimos? ¿No son los ricos más pobres que los pobres en ciertos aspectos? Cuando en la Iglesia decimos la Opción por los pobres nos referimos a los pobres materiales, los que viven en la miseria, porque la imagen de Dios en ellos está ofendida o ofuscada, escarnecida. No se dice que los pobres sean buenos y los ricos malos. Existen buenos y malos en ambos sitios.

Todo religioso debe hacer opción por los pobres, no todo religioso hace la inserción. Inserción entre los pobres es ir a solidarizarse y a vivir entre los pobres y con su pobreza. Aunque nunca vivimos tan pobres como ellos.

(40) Maccise,C., Profecía de los religiosos, p.424.

¿Los agustinos en qué cuadrante estamos ubicados, con nuestra presencia y nuestras obras y pastoral en AL, en el cuadrante de la riqueza y del bienestar, donde sólo viven en el mundo unos 750 millones aproximadamente, o en el cuadrante de la pobreza y la violencia, donde viven en cambio casi 4.000 millones de pobres?

Esta pregunta no es neutral de cara a la Nueva Evangelización.

Si queremos asumir con seriedad los compromisos de S.Domingo, tenemos que formularnos una PREGUNTA DE FONDO y dar una respuesta existencial, desde Jesús, desde Agustín y desde los pobres, desde la Realidad sangrante NORTE-SUR: Las diferencias abismales entre el hemisferio Norte y Sur "constituye una de las mayores injusticias del mundo contemporáneo: son relativamente pocos los que poseen mucho y muchos los que poseen casi nada" (SRS. 28), y "los bienes de la tierra están originariamente destinados a todos" (SRS. 42).

Porque este es el mayor problema de la humanidad.

¡QUE TIPO DE DISCURSO, DE VISIÓN, DE PRESENCIA ESTAMOS TENIENDO Y HACIENDO LOS AGUSTINOS EN AMÉRICA LATINA HOY ANTE LA EVANGELIZACIÓN?

1) ¿Seguimos en el marco de una pastoral de cristiandad, con una visión y misión decontextualizada de su medio, como una autocomprensión del ministerio, como "heraldos de la fe", que tienen por tarea "implantar la Iglesia", llevar a Jesucristo a los pobres infieles, a través de la civilización, occidental y cristiana, aún a costa del martirio, si fuere preciso, sin ser capaces de ver las otras culturas desde otra perspectiva, que no sea la suya?

¿Vamos alumbrando, aunque sea a pequeños pasos, una manera nueva de percibir y de enfocar la misión, de ir asumiendo la Nueva Evangelización, como diálogo, encuentro, como llamado de Dios desde las culturas originarias, como fuente permanente de conversión al Reino y como despojo de todo etnocentrismo, que se traduce en una pastoral no de actos y de acciones, sino una pastoral renovadora, misionera, profética, de actitudes, de planteamientos, de procesos, en la perspectiva de la Pastoral de conjunto o Pastoral orgánica, que se diseña, programa, revisa, se ora y se comparte con toda la comunidad: pues "la obra de la evangelización es deber fundamental de todo el Pueblo de Dios" (G.35), si la primera evangelización la hicieron los religiosos y sacerdotes, la segunda la tienen que llevar a cabo los laicos, la mujer, los religiosos, los jóvenes.

Si la primera evangelización fue colonizadora, la segunda tiene que ser LIBERADORA.

A partir de la Evangelii Nuntiandi, en 1975, se iluminan muchos caminos. El "Kerigma", la proclamación del Evangelio, no es ya un mero anuncio, sino un acontecimiento que toca todas las dimensiones de la persona, de la comunidad, de la misma sociedad.

El concepto integral de Evangelización comprende la liberación y la promoción integral de todo hombre y de todos los hombres. "Entre evangelización y promoción

humana, desarrollo, liberación, existen vínculos muy estrechos de orden antropológico, de orden evangélico y de orden teológico" (EN,31)

Seguimos viendo rasgos de la Nueva Evangelización, de la nueva manera de concebir la Misión y que es nuestra pregunta de fondo, como Agustinos.

La Nueva Evangelización nos exige evangelizar como Jesús, que siempre partía de la realidad del pueblo y hablaba de problemas reales que tenía la gente; por eso le seguían. Respondía a los graves problemas de la gente. ¿Conocéis lo que le ocurrió a un paracaidista? Había caído sobre un árbol y preguntó a dos que pasaban: ¿Dónde estamos? Y le responden: Encima de un árbol. Y les dice: ¿Ustedes son teólogos, verdad? -¿Por qué lo sabe? -Porque dicen grandes verdades que no sirven para nada.

Jesús, en cambio, tenía una visión contemplativa de los acontecimientos. Jesús propone, no impone, dialoga, asume la conflictividad, se deja guiar por el Espíritu hacia lo nuevo.

La NE nos pide una lectura dinámica y renovada de nuestro carisma agustiniano, que nos llama hoy, según la OALA, a renovar sin descanso nuestras actitudes, a optar como pastores por un pueblo crucificado y doliente (Sermones 46 y 339), a abrir nuestro corazón al cambio que nos pide el Espíritu desde nuestros hermanos latinoamericanos (Comentario al Salmo 6,5. Conf.VIII). El conflicto entre las dos Ciudades tiene para nosotros una lectura concreta y vital en el aquí y ahora: Vida y muerte (Cartas 152-154; 10, 7-8), amor y egoísmo (C.de D. XVI,28. Coment. Literal al Gen. XI,15,20), paz en la justa distribución de los bienes y violencia de quienes se adueñan de la creación: la opulencia (C.de D. IXI, 23,5. Carta 138,10), Justicia en la verdadera democracia (C.de D. XIX, 23,5. Carta 138,10), Despotismo de los hombres, grupos y países que no permiten que los débiles encuentren su espacio de libertad para la realización de su propio proyecto histórico (C.de D. XVIII, 2,1; Sermones 97,4; 107,8; 50,7; 359,2). Desde Agustín tenemos que optar en la NE por seguir creando Comunidades vivas de Fe, de Vida y de Amor.

"A partir del "kerigma" la proclamación de la Buena Nueva, crea una Comunión, "Koinonía" para un servicio en la Iglesia, "Diakonía", siempre en torno a la Palabra y a la Eucaristía".

(41) Varios, S.Agustín y la Liberación, p.23
Maccise,C., Profecía de los religiosos, p.415 y ss

La gran novedad de Santo Domingo radica en la Evangelización inculturada. Hoy vemos con claridad que el Evangelio hay que inculturarle. En los años 50-60 se hablaba de "adaptación", de "acomodación". A partir de la década de los 70 se empieza a hablar de inculturación.

Si queremos inculturar el evangelio tenemos que entablar diálogo con las culturas. Lo cual nos está exigiendo una inserción, una pertenencia, una cordialización, una capacidad de escucha, de empatía con esos mismos ambientes culturales. Toda una conversión.

Ese diálogo, fruto del Espíritu, del estudio, del compartir en fraternidad, tiene sus exigencias:

-Ante todo, posponer toda postura de autosuficiencia, de superioridad, tanto en evangelizadores, como en evangelizados. Sólo enseña el Maestro Interior. Los demás, todos, en cualquier cultura, somos aprendices, discípulos. No olvidemos que en las culturas precolombinas estaban también las Semillas del Verbo.

-Hay que preguntarse por lo universal e inmutable del Evangelio y por lo contingente de aquella cultura en la que se vive el Evangelio.

-Hay que saber vivir la comunión en el conflicto y la tensión entre "Unidad y Pluralismo", según el sabio principio de inspiración agustiniana, que toma el Concilio Vaticano II, GS.91:
"In necesariis Unitas, in dubiis, Libertas, in omnibus, Cáritas" ("Unidad en lo necesario, libertad en la duda y en todo, caridad").

-Buscar el equilibrio entre la urgencia de la inculturación y la prudencia y paciencia histórica, que exige adaptarse a un proceso de gradualidad, poco a poco.

En el proceso de la inculturación, no hemos de quedar sólo en el diálogo. Santo Domingo, en la perspectiva de la liberación nos invita a valorar y promover las culturas, aplicando los sabios principios que nos brinda en los n° 248, 249, 250 y 251.

Hemos de reconocer que nos queda pendiente esta deuda frente a las diferentes culturas, que conforman nuestro continente; y es imprescindible de cara al proyecto de la NE.

(42) Maccise,C , Profecía de los Religiosos, p.420
Aporte de la Conferencia Episcopal de Bolivia a S.Domingo, 13.

Todavía una palabra más. Hemos de cuidar también que la pedagogía sea una pedagogía liberadora. Y con un testimonio iluminamos mejor, como tiene que ser esa pedagogía.

"Un buen ejemplo de esa pedagogía de la liberación por la vía de la inserción en la cultura del otro lo tenemos casi al comienzo de la evangelización latinoamericana:
"La Virgen de Guadalupe al dirigirse al indio azteca Juan Diego se adapta al mundo cultural azteca: le habla ennáuhatl y no en castellano. Emplea el lenguaje teológico de los aztecas (Dios ciertísimo, por quien se vive, Señor de lo cercano y de lo inmediato). Se expresa mediante los colores y los símbolos significativos de la cultura indígena (el ropaje, el sol, la luna, las estrellas, los ángeles). Y no se presenta como española sino como mestiza, en la montaña de Tepeyac, donde ya se rezaba a la "venerable Madre".

(43) Boff,L , Quinientos años de evangelización, p.107
Maccise,C., Profecía de los religiosos, p.420.

Dentro del proceso de inculturación quiero hacer memoria de los mártires de ayer y de hoy. "Sentimos que Santo Domingo no haya sido más neto sobre esa penosa -pero también esperanzadora- riqueza de la iglesia latinoamericana, que es el martirio de algunos de sus hijos"

(44) Gutiérrez, G., Una Agenda. La IV Conferencia de Santo Domingo en "Paginas" 110, Febrero 1993, p.14

Al hacer memoria del testimonio martirial de tantos hijos de la Iglesia, nos podemos preguntar: ¿Cuantos agustinos en AL han sufrido el martirio o han sido perseguidos en la últimas décadas?

En definitiva, resumiría y formularía así esta pregunta de fondo, que acabo de describir y formular:

En tiempos nuevos, de cambios profundos y rápidos, con nuevos signos de los tiempos, SE REQUIERE UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN,
al estilo de Jesús, desde una lectura dinámica de nuestro carisma,
a partir de una opción preferencial por los pobres,
desde una visión crítica dela realidad,
en el ámbito de una Iglesia, Misterio y Pueblo de Dios,
Sacramento de Salvación y signo del Reino,
más profética, que incultura el Evangelio.
responde con una pedagogía liberadora y
vive una espiritualidad renovada, profética y pascual.

No podemos concluir sin decir una palabra sobre los servicios tradicionales, como puede ser la educación, entre nosotros. Sólo un 15% o un 20% de los religiosos están en caminos de inserción. ¿Los Agustinos qué %? La opción por los pobres también ha cuestionado estos apostolados tradicionales, no tanto en sí mismos, como en la forma de realizarlos.

La NE nos exige hablar de un modo nuevo en el modo de ejercer la educación. Las instituciones educativas y de salud son todavía mayoritarias dentro de la vida religiosa en AL.

Por supuesto, no se trata de suprimirlas, sino de ubicarlas en la perspectiva de la NE, que respondan a los desafíos que nos plantea ésta.

El compromiso de la Iglesia en el campo educativo le tiene que llevar a dar una respuesta pastoral al Evangelio y a las exigencias de nuestra realidad social y educativa.

La Pastoral por la educación tiene que tener unas opciones bien formuladas y mejor asumidas. los Obispos de Bolivia señalan sobre todo en este campo educativo: Una opción por la educación liberadora y evangelizadora, enc l espíritu d Medellín, de Puebla y ahora de Santo Domingo, que parte siempre de la opción evangélica por los pobres y del compromiso por la justicia y con el cambio, que da vida.

Santo Domingo fiel a su opción de inculturar el Evangelio, formula su primera línea pastoral diciendo: "Nuestros compromisos en el campo educativo se resumen, sin lugar a dudas, en la línea pastoral de la inculturación: La educación es la mediación metodológica para la evangelización de la cultura. Por tanto nos pronunciamos por una educación cristiana desde y para la vida, en el ámbito individual, familiar, y comunitario y en el ámbito del ecosistema: que fomente la dignidad de la persona humana y la verdadera solidaridad: educación a la que se integre un proceso de formación cívico-social inspirado en el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia. Nos comprometemos con una educación evangelizadora"

(45) Aporte de los Obispos de la Conferencia Episcopal de Bolivia a Santo Domingo, 261 y ss
SD: 271 y 263 al 278

Con Camilo Maccise señalo los tres cauces por donde caminar en el campo educativo para responder a los retos de la NE:

1) Toda evangelización nueva, la que hay que hacer hoy, tiene que partir de la realidad y nuestra realidad es una realidad conflictiva, por la mala distribución de los bienes. En casi todos nuestros países de AL,, el 90% de la riqueza está en manos del 5% de la población. Además tienen estas sociedades tendencias secularistas, tienden a suprimir lo religioso o reducirlo al ámbito privado. Además vemos desde una visión crítica que se tiene una fe alienante y que no queda más remedio que subrayar y denunciar la injusta distribución de los bienes.

En esta realidad conflictiva se ubica la escuela católica, que tiene que optar por una educación liberadora y evangelizadora.

2) Debe ser una educación evangelizadora: Se constatan muchos vacíos en la escuela en el campo de la evangelización: Se ha transmitido el mensaje cristiano de una forma ahistórica, de una manera que no cuestiona, ni interpela a la sociedad. "No afecta a los nervios, por eso se toma con tranquilidad". Se ha criticado a nuestros centros educativos, que en el fondo, sustentan y apoyan los centros de poder, que son los que explotan al pueblo, que hacen poco por los pobres, sólo piensan en enriquecerse, los que detentan el poder y sus familias.
Todavía transmite el mensaje a través de un lenguaje sacral, más propio de una cultura rural; no hemos creado nuevos símbolos...
La NE postula una educación que sea humanizante, personalizante, una educación para la justicia y el servicio, que forme personas libres, responsables, solidarias, constructoras de comunión, de participación, con amor especial a los más pobres y oprimidos en actitud permanente de conversión...
Aquí se levanta espontáneamente una pregunta: ¿Nuestros colegios y escuelas han avanzado al mismo ritmo en la evangelización que en el aspecto técnico y pedagógico? Nadie duda que nuestras escuelas, pedagógicamente hablando, siempre han sido las mejores.

3) Educación popular evangelizadora:

No basta con tener una escuela para los pobres o dar beca para ellos. Es mucho más. Tiene que ser una escuela que imparte una educación, que parte de las necesidades básicas de la persona humana: alimentación, salud, derechos humanos, defensa de la tierra... Y desde ahí educa, a la luz del Evangelio, a la comprensión crítica de la sociedad, luchando contra el fatalismo y la resignación...
Una educación que haga tomar conciencia a las personas de su dignidad, que alienta el compromiso desinteresado con sus hermanos, que propone la transformación de la estructuras sociales, que educa para la fraternidad, para la libertad...
Por ese camino avanza una educación que responda a la NE y no se quede en una pedagogía dentro del sistema vigente.

CONCLUSION

Termino mi discurso con una conclusión.

Santo Domingo nos emplaza, primero, a hacer una revisión profunda, seria, en clima de oración, diálogo y confrontación de nuestros métodos de evangelización hasta hoy, para no quedarnos o seguir con los viejos métodos de cristiandad.

Y en segundo lugar, recuperar el talante profético de Nuestro Padre San Agustín y sus hijos más lúcidos, como Bartolomé Diaz, por citar uno, de la primera evangelización, y asumir, en tiempos nuevos, las coordenadas de la NE, como hemos descrito en esta última parte de nuestra exposición. Los instrumentos operativos para realizarlo los tendría que ofrecer este encuentro histórico de los Agustinos de AL, y la OALA.

La tarea es ardua, pero posible. Tenemos un paradigma y modelo en el mundo agustiniano de nuestra AL, que nos dice que es posible. Me imagino que existirán mas, pero conozco este Proyecto de la Pastoral de la Selva, que han realizado nuestros hermanos Agustinos del Vicariato Apostólico de Iquitos, con las demás Comunidades de la amazonía, en clima ecuménico y en comunión y colaboración con las demás instancias de la Iglesia en Perú y también con los teólogos de la Liberación.

El Proyecto ya tiene historia. Se remonta a 1943, cuando Avencio Villarejo publica "Así es la Selva". Como visión de conjunto fue el P. Avencio Villarejo quien aportó científicamente mayores luces ala comprensión desde la fe del universo de los bosques y ríos más gigantescos del planeta. Este misionero geógrafo representa a la generación que comenzó a preguntarse quien era y donde se encontraba el sujeto, antes de imponerle su propio modelo.

Después del Concilio Vaticano II tiene lugar en Iquitos, en marzo de 1971, el Primer Encuentro de Pastoral de Misiones en el Alto Amazonas. Tiene lugar una reflexión sobre la Lumen Gentium, Gaudium et Spes y el Decreto AG, donde se perfila la conversión al mundo amazónico y, sobre todo, a lo indígena, por parte de la Iglesia.

En esa Iglesia que opta por hacerse amazónica en su doctrina, en su estructura, en su liturgia y en la paciente búsqueda del atávico mito de la "tierra sin mal", se inscribe el camino, que recorren los agustinos, con cierto protagonismo, pero siempre en comunión y colaboración con toda la Amazonía. Muestra de ello es el Centro de Estudios Teológicos de Amazonía, CETA, iniciado en 1972 y un año más tarde, en 1973, el Centro Amazónico de Antropología y aplicación Práctica (CAAAP). Aquí no puedo menos de rendir homenaje a mi viejo amigo de Roma, Jesús San Román, que tanto tuvo que ver con este camino de Pastoral de la Selva.

En este proyecto hay una manera nueva de percibir la Misión, una aproximación ala realidad amazónica, a través de un diálogo con la ciencias sociales... y puesta en práctica de nuevos métodos pastorales con agentes de pastoral nuevos, renovados, convertidos, en la perspectiva de una pastoral articulada con las otras zonas amazónicas y en la línea de una pastoral de conjunto, con sus aciertos, fallos y limitaciones.

"La NE, la inculturación del Evangelio son así aprehendidas como un nuevo estilo de misión, como fuerza motivadora de la identidad de los pueblos (relación hombre-medio-ambiente-memoria)y el descubrimiento contemplativo de la acción de Dios en los procesos de construcción de todas la identidades. Eso y no otra cosa

significa la verdadera comunión: el respeto a la alteridad, la escucha a un Dios inagotablemente nuevo, que nos llama desde la raíz de los pueblos con los que queremos compartir nuestra fe y cuya historia de frustraciones y de utopías compartimos".

Todos los pueblos de AL tienen la posibilidad de hacerse a la aventura para lograr un orden nuevo nacional, regional, mundial, en la medida en que reciban de algún grado inspiración de aquello que está en la raíz más profunda de su pasado: el pensamiento indígena, único posible portador de la llama sagrada del pasado, apagada hace 500 años por la ambición del oro y desprecio del otro"

(46) García,J., V Centenario y amazonia Historia de un despojo (Manuscrito)

Esto quiere decir que también los agustinos tenemos paradigmas, que nos incitan y provocan a avanzar por los caminos de la Nueva Evangelización.

+ Nicolás Castellanos
Conocoto, Ecuador, septiembre, 1993